



Construyendo ciber-ciudadanía desde las Redes Profesionales: Una estrategia creativa para el análisis de la desigualdad

Building cyber citizenship in the net and from the Professional Networks: A creative strategy for analysis of the inequality

Miguel Ángel Ballesteros Moscosio,

Universidad de Sevilla, España

Journal for Educators, Teachers and Trainers, Vol. 5 (3)

<http://www.ugr.es/~jett/index.php>

Fecha de recepción: 21 de febrero de 2014

Fecha de revisión: 5 de abril de 2014

Fecha de aceptación: 8 de mayo de 2014

Ballesteros, M.A. (2014). Construyendo ciber-ciudadanía desde las Redes Profesionales: Una estrategia creativa para el análisis de la desigualdad. *Journal for Educators, Teachers and Trainers*, Vol. 5(3), pp. 156 – 175.



Journal for Educators, Teachers and Trainers, Vol. 5 (3)

ISSN 1989 – 9572

<http://www.ugr.es/~jett/index.php>

Construyendo ciber-ciudadanía desde las Redes Profesionales: Una estrategia creativa para el análisis de la desigualdad

Building cyber citizenship in the net and from the Professional Networks: A creative strategy for analysis of the inequality

Miguel Ángel Ballesteros Moscosio, Universidad de Sevilla, España
miguelanba@us.es

Resumen

El proyecto EQUAL Andalucía en e-Igualdad¹ integró diversas estrategias para el desarrollo de la Innovación social a través del análisis de la cultura y la investigación sobre las mujeres. Una de ellas fueron los Paneles Andalucía Activ@, foros en los que reflexionar y analizar críticamente, y de modo compartido, los problemas que afectan el desarrollo de una ciudadanía en igualdad. El artículo que presentamos analiza tanto la estructura de esta propuesta metodológica, como los contenidos comunicativos vertidos por los participantes en un chat, cuya temática se relaciona directamente con el uso de una ciudadanía activa en el contexto de la Sociedad de la Información y el Conocimiento: “Ciudadanas del siglo XXI”. La originalidad del presente trabajo radica en que pone el énfasis en el desarrollo de una ciudadanía en igualdad más allá de los espacios públicos tradicionales. Se estudia el potencial del ciberespacio como lugar donde desarrollarse como ciber-ciudadanas, aprovechando las oportunidades de la Sociedad de la Información y el Conocimiento. Se realizó un análisis de contenido siguiendo un sistema de categorías y códigos, usando como herramienta de análisis de datos cualitativos el programa AQUAD. Ello sirvió para determinar los problemas en el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), que lastran el pleno desarrollo en la red de redes; así como la aportación de posibles soluciones que podrían mejorar las posibilidades de las mujeres

Abstract

The EQUAL project 'e-Equality in Andalusia' integrated various strategies for developing social innovation through the analysis of culture and research on women. One of these were the panels Andalucía Activ@, forums in which to reflect and critically analyze, and share, the problems affecting the development of equal citizenship. The present article analyzes both the structure of the proposed methodology and the communicative contents stated by the participants in a chat, whose topics are inserted into the development of the Knowledge Society: 'Female citizens of the 21st century'. The originality of this research lies in its emphasis on the development of equal citizenship beyond traditional public spaces. The potential of cyberspace as a place to develop as female cybercitizens is studied, taking advantage of the opportunities of the Society of Information and Knowledge. A content analysis following a system of categories and codes was used employing qualitative data analysis through AQUAD program. This served to identify problems in the use of ICT, which hinder the full development of the network of networks, as well as to provide possible solutions that could improve the chances of women in society

Palabras clave

Ciber-ciudadanía, igualdad de oportunidades, innovación social, análisis de contenido, construcción cultural, comunicación online

Keywords

Cyber citizenship, equal opportunities, social innovation, content analysis, cultural construction, online communication

¹ Proyecto Andalucía en e-Igualdad (AD-428), puesto en práctica Convocatoria I de la Iniciativa Comunitaria EQUAL (2002 y 2004). Proyecto financiado por el Fondo Social Europeo.

1. Introducción

Son notables los esfuerzos de la Unión para crear en Europa un espacio social regido por valores de equidad, igualdad, tolerancia, etc., más allá de los intereses meramente económicos que la originaron. Busca integrar culturas, asumiendo un sistema de valores común, ya que *“las identidades colectivas socialmente operantes se han construido invariablemente mediante lenguajes políticos dotados de una densa estructura narrativa”* (Colom, 2001, p.96). Así la Unión Europea y su ideología *“presenta a Europa como una formación indiscutiblemente positiva y humana basada en «valores» comunes”* (Emil Tode, 2004). La política social ha integrado esta finalidad desde sus inicios como un objetivo prioritario para su consecución.

España, y especialmente las regiones más desfavorecidas de su territorio, como es el caso de Andalucía, se han beneficiado de esta preocupación de la política europea. En nuestra región, que ya registraba antes de la crisis económica global, altos índices de paro, falta formación -especialmente en el ámbito tecnológico-, en cuya sociedad, son frecuentes las situaciones de desigualdad evidente por, entre otras razones, cuestiones de género, que han hecho de nuestra Comunidad Autónoma una de las regiones europeas consideradas Objetivo I de actuación en estas políticas de la Unión.

Es necesario desarrollar innovaciones sociales que catalicen la economía del conocimiento (Estebaranz, 2009) al ser un medio para mejorar los servicios, pudiendo favorecer la igualdad de oportunidades (Beck-Gernsheim et al., 2001). Innovaciones sociales que busquen la integración de los grupos más desfavorecidos; el desarrollo de la relación entre diferentes facetas del mundo del trabajo: educación, formación, migración, conciliación; la adaptación de sectores económicos específicos como las empresas de economía social, las pequeñas empresas, servicios a las personas; mejora de la calidad del ambiente de trabajo; desarrollo de nuevas sinergias sociales a nivel local y regional, sobre todo estructuras para favorecer la transición al empleo o las transiciones dentro de la carrera, el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en las empresas y la formación de las personas trabajadoras con el fin de transformar la gestión diaria de las organizaciones, así como profundizar en el impacto potencial que las nuevas tecnologías de la información pueden suponer en el desempeño de su misión social (Jouen, 2008). Para ello es necesario desarrollar proyectos que faciliten a los individuos identificar sus propias necesidades, para que puedan hacer frente a estas necesidades de manera más eficaz dentro de la sociedad (Shannon, 2005: 76) desarrollando sus propias capacidades y potencialidades.

Entre otras estrategias de acción, la Comisión Europea puso en marcha la Iniciativa Comunitaria² EQUAL, dirigida a la promoción de nuevas prácticas de lucha contra todo tipo de discriminación y de desigualdad en el mercado de trabajo en un contexto de cooperación nacional y transnacional, con el objeto de facilitar la inserción social y profesional de diversos colectivos.

EQUAL ha sido un programa específico, ejemplo de promoción de innovaciones sociales, para desarrollar este esfuerzo comunitario por paliar las desigualdades a través de la apuesta por la generación de soluciones innovadoras desarrolladas desde entidades locales (gobiernos autonómicos, diputaciones, ONGs, empresas, universidades...) y dirigidas a la intervención sobre colectivos susceptibles de ser discriminados (mujeres, inmigrantes, parados de larga duración, etc.), centrando su acción en aquellas zonas de Europa en las situaciones de desigualdad son más evidentes (Zonas Objetivo I) de hecho en Andalucía se desarrollaron 32 proyectos dentro de esta Iniciativa Comunitaria, en los que se implicaron 770 municipios, lo que supuso la participación de 7.357.558 personas (Ruiz, Lozano y Armiño, 2005: 318).

En este sentido, muy en consonancia con la Estrategia Europea del Empleo, habría que incidir especialmente en tres aspectos en cada uno de los proyectos: en la formación y el uso de las TIC, que a su vez facilitarán el acceso al empleo de los beneficiarios y beneficiarias de los diferentes proyectos promovidos por la Iniciativa. Por consiguiente, los proyectos incluidos en la

² En adelante IC

Iniciativa Comunitaria EQUAL han supuesto un beneficio para las personas que participaron en calidad de usuarias, al igual que para las entidades participantes en este laboratorio de experiencias. Ha supuesto una oportunidad difícilmente repetible en otro contexto de actuación, es decir, la oportunidad de trabajar conjuntamente, aprendiendo unos de otros, tanto personas como instituciones, desarrollando un modelo de trabajo colaborativo y horizontal en red.

EQUAL se sustentó en cuatro pilares fundamentales: Capacidad de inserción profesional; Espíritu de empresa; Adaptabilidad; e Igualdad de oportunidades. La IC EQUAL ha supuesto una oportunidad para que entidades de muy diversa naturaleza puedan desarrollar redes profesionales de trabajo –denominados en este contexto de intervención Agrupaciones de Desarrollo3-. Estas organizaciones reticulares no sólo actuaron dentro de cada país, también generaron redes de carácter transnacional. La importancia de este tipo de proyectos que buscan mejorar las prácticas; optimizar los recursos disponibles; generar, compartir y transferir conocimientos valiosos culturalmente hablando; o el desarrollo de los colectivos susceptibles de padecer situaciones de desigualdad es evidente.

Ejemplos de diferentes innovaciones desarrollados bajo el paraguas de esta iniciativa son, por ejemplo, el Proyecto EQUAL-Cresol gracias al cual se desarrolló un Centro de Intercultural destinado a la inserción de colectivos inmigrados o minorías étnicas (Cárdenas, 2002), o medidas de inserción laboral dirigidas a mujeres como las desarrolladas por el EQUAL Atenea en Málaga (García y Trujillo, 2008), del Proyecto ITUN-EQUAL en el País Vasco (Setién y Díez, 2005a), o del Proyecto IMUMEL en Castilla-La Mancha dirigidos a contextos rurales (Manzanares, 2006). Todos estos proyectos llevaron aparejados estudios previos de las condiciones socioeconómicas y culturales de cada uno de los colectivos a los que se pretendía atender, lo que supone el desarrollo del conocimiento unido al desarrollo de actividades creativas de formación y fomento de la empleabilidad de aquellos colectivos en situación de desventaja.

1.1 Andalucía en e-Igualdad: Innovación social en la práctica

En este trabajo presentamos alguno de los resultados obtenidos durante la primera edición de la IC EQUAL, concretamente, en el Proyecto Andalucía en e-Igualdad, donde la Universidad de Sevilla jugó un papel protagonista en el desarrollo de las tareas investigadoras, de generación y transferencia de conocimiento y promoción de la formación. Centró sus acciones en el desarrollo del eje temático Igualdad de Oportunidades, concretamente dentro del área “*Reducir desequilibrios entre hombres y mujeres y apoyar la eliminación de la segregación en el trabajo*”. Andalucía en e-Igualdad, constituyó la Agrupación de Desarrollo número 428, agrupando a diez entidades, públicas y privadas, de muy diversa tipología, grandes y pequeñas. Estas fueron: El Servicio Andaluz de Empleo de la Junta de Andalucía, Fundación Directa, la Universidad de Sevilla, las Asociaciones de Empresarias de Cádiz y Sevilla, la Asociación Liderared, Diputación de Córdoba, la Sociedad Pública Sevilla Siglo XXI dependiente de Diputación de Sevilla, el Colegio de Psicólogos y la Revista digital Cibersur. Cada una de estas organizaciones aportaba, en la medida de sus posibilidades, recursos ya fueran materiales o humanos. De estos profesionales el 80 % fueron mujeres. Esta red de trabajo tuvo también su extensión transnacional con otras AD de Austria e Italia.

Andalucía en e-Igualdad tenía un carácter geográfico, desarrollando sus actuaciones en Andalucía pero centrándose en las provincias de Cádiz, Córdoba y Sevilla. A través de este proyecto, con palabras de la misma web del proyecto (www.eigualdad.org) se “...*pretende reformular la Sociedad de la Información “en femenino”, potenciar el desarrollo de la carrera profesional y la presencia de las mujeres, favorecer la creación de redes de mujeres...*”.

³ En adelante AD

2. Analfabetismo y brecha digital: Transformar la cultura hacia valores de igualdad

Como señala Sevillano (2009) en la ciudadanía podemos distinguir claramente dos colectivos en relación al uso de los recursos comunicativos tecnológicos, estando estos muy polarizados, es decir, los que utilizan mucho estos recursos frente a los que lo usan muy poco. Para poder usarlos primero deben saber que existen; segundo, poder acceder a ellos; tercero, saber utilizarlos, y cuarto, que su uso tenga una utilidad real para ellos. No perdamos de vista que, como escribe Egido *“si las autopistas de la información no sirvieran para generar riqueza y empleo, tendrían poco interés”* (1995, p.7), esto necesariamente conlleva una serie de implicaciones para la ciudadanía europea (Sánchez, 2001).

Lo que se conoce como brecha digital, esto es, la separación entre países y personas que carecen de los conocimientos y de las tecnologías requeridas para el desarrollo de la Sociedad de la Información (Gros y Contreras, 2006), incide, de modo más evidente, en aquellos colectivos con un menor grado de acceso o nivel de uso de los recursos tecnológicos. Esta circunstancia también puede darse entre países cuando comparamos sus niveles de desarrollo⁴. Coincidimos con Barro (2005) en que la brecha digital depende más del uso de los medios digitales que de su disponibilidad, al menos en lo que se refiere en el contexto occidental y del considerado primer mundo. Ocurre que incluso en las denominadas economías emergentes, podemos mantener que aún hoy existen notables diferencias socioculturales y económicas que dificultan el acceso a los medios TIC en igualdad de condiciones para toda la ciudadanía. Incluso en nuestro contexto más cercano. Las TIC ponen de manifiesto lagunas formativas y necesidades estructurales, desigualdades que afectan al desarrollo de la ciudadanía y, por ende, de los pueblos.

Al margen del condicionante económico, el fenómeno de la brecha digital está asociado a la cuestión de género (Estebaranz, 2004; 2005). Hombres y mujeres no han accedido al mismo tiempo a estos recursos. En los hogares, primero accedían al ordenador los hombres y después las mujeres, la cultura tecnológica está más asociada al ámbito masculino que al femenino, etc. Las mujeres han sido relegadas a un segundo plano como usuarias de estos recursos, lo que ha supuesto un retraso en el aprovechamiento de las oportunidades que este recurso ofrece. Otras veces la brecha digital está relacionada con una cuestión de edad, como comenta Castells (Pérez, 2008). Sólo el 9% de los mayores de 55 años mientras que entre los menores de 25 años, el 90% son usuarios de Internet.

Como hemos podido ir viendo a lo largo del texto, no todo es información en la aldea global, o mejor dicho, no toda la información de la que disponemos es válida, correcta, o lo que es peor, conveniente. El conocimiento técnico sobre cómo gestionarla es, cada vez más, una necesidad como puente a la sociedad del aprendizaje. Como se nos recuerda desde el equipo de investigación del proyecto CLEVER (2000, p.7) *“el conocimiento de las Tecnologías de la Información llega a ser un capital intelectual en la Sociedad de la Información, de modo que la sociedad se convertirá en una sociedad del aprendizaje”*. Saber usar las TIC y cómo gestionar la información que aporta, y aprovechar su potencial y sus recursos constituye hoy día una necesidad incuestionable. Demanda unas competencias específicas que pueden marcar la diferencia en el acceso a más y mejores oportunidades de formación, de información, de ejercer ciudadanía o puestos de trabajo. No tener estas competencias, aunque sea como meros usuarios, puede constituir, llegado el momento, una nueva forma de exclusión. Los medios técnicos, especialmente los informáticos, se han hecho herramientas de trabajo imprescindibles. Es lo que podría denominarse como analfabetismo tecnológico o ciber-analfabetismo, o en otras palabras *“la incapacidad del individuo de desenvolverse con cierta habilidad en entornos virtuales mediante la utilización de las herramientas tecnológicas”* (Gisbert, 2000, p.278).

La Sociedad del Conocimiento en la que vivimos influye en todos los ámbitos económicos, sociales, y por supuesto tecnológicos. Para Longworth (2003), la tecnología significa poder, progreso, oportunidad, dinero, entusiasmo y recursos. Debemos tener cuidado porque no todos

⁴ Internet World Stats. <http://www.internetworldstats.com/>

los ciudadanos podrán optar a esa tecnología, serán, por tanto, los nuevos excluidos de la sociedad. Por ello, esta revolución tecnológica tiene que ir acompañada de una revolución en la educación que permita al ciudadano adaptarse a las nuevas exigencias de la sociedad. El escenario de globalización tecnológica al que asistimos, abre muchas nuevas posibilidades para la formación y el desarrollo de oportunidades para la igualdad, al tiempo que posibilita nuevos espacios para la desigualdad. El aprovechamiento de las TIC para generar nuevas prácticas y formas de actuación ha de estar orientada hacia un desarrollo social armónico, ya que en caso contrario *“las TIC no dejarán más que ser fuegos de artificio, si no contribuyen a una sociedad más equitativa, más igualitaria, donde su potencial se haga accesible a todos, y contribuya a la mejora de los niveles y calidad de vida de los ciudadanos”* (Sánchez Bravo, 2001). En este sentido las TIC optimizan los procesos de transferencia de conocimiento (Sevillano, 2009).

Si en la sociedad industrial la posesión de los recursos naturales era el elemento que determinaba el progreso o estancamiento de una sociedad; ahora se suma el elemento tecnológico como factor determinante, y más concretamente, la posesión del conocimiento sobre cómo usar la tecnología y los recursos, es lo que condiciona su progreso. Como escribe Silveira (2002) *“la apropiación del conocimiento en la sociedad del saber se asimila a la tenencia de propiedades y riquezas en la sociedad capitalista. Siendo las desigualdades en la capacidad de generar conocimientos mayores que las relativos al ingreso: lo que definitivamente distingue a los pobres de los ricos –sean personas o países- ya no sólo es que tienen menos capitalismo también menos conocimientos y de menor calidad”*. Es necesario considerar como lo local y regional se relaciona irremisiblemente con lo general, como nos recuerda Cortés (2003, p.12) *“en paralelo a la globalización se refuerza el ámbito global como un espacio para el desarrollo económico, de identidad colectiva, de participación política y también como espacio para la expresión concentrada de los problemas y desafíos de la humanidad”*, en consecuencia, se hacen necesarias las intervenciones globales desde lo local para propiciar la transformación de la cultura.

La Sociedad del Conocimiento está demandando cada vez más una nueva alfabetización digital que dote a la ciudadanía de e-competencias (Fernández, 2002), que permitan al usuario/a, como señala Glistler (cit. Vans, 2003), comprender y usar la información en múltiples formatos cuando se presenta a través de ordenadores, en una gama amplia de recursos; y con conocimiento de nuevas formas de organizar el conocimiento y la información (Coleman y Laplace, 2002).

El profesor de la universidad finlandesa de Tampere, Tapio Vans (2003) considera necesaria una nueva alfabetización y nuevas competencias para el éxito ante las nuevas posibilidades de aprendizaje, aprovechando los desafíos que presentan las TIC. En este sentido, la formación en competencias tecnológicas es una necesidad de cara al óptimo desarrollo de la ciudadanía del siglo XXI, para ser usuarios y no vasallos de las TIC (Gisbert, 2000). El problema en nuestro contexto occidental del primer mundo, no estaría en el acceso a los recursos TIC como principal factor de exclusión, según Castells (Pérez, 2008) lo que no deja de ser un elemento de reflexión importante. Es necesario incidir necesariamente en la educación, el acceso al trabajo y a la carrera profesional. Sin ellos, la tecnología no sirve para nada.

Asimismo, Attwell (2010), en su ponencia Personal learning environments presentada en ticEDUCA 2010, señala que ahora existe una nueva forma de alfabetización digital, no centrada tanto en el uso de las herramientas tecnológicas, más bien encaminadas a saber cómo gestionar la información.

En relación con lo anterior, Vans (2003) considera que no existe un único nivel de alfabetización en el medio digital, antes bien diferencia diversos tipos de alfabetización digital necesarios para profesores, estudiantes, empleados y ciudadanos en general:

- Alfabetización digital: habilidad para usar los medios como Internet para acceder y comunicar información eficazmente.

- Alfabetización informativa: habilidad de recoger, organizar y evaluar información, y formarse opiniones válidas basadas en esos resultados.
- Creatividad en los medios: la creciente capacidad de los ciudadanos para producir y distribuir contenido a audiencias de todos los tamaños.
- Alfabetización global: Comprender la interdependencia entre la gente y las naciones, teniendo la habilidad de interactuar y colaborar con éxito transculturalmente.
- Alfabetización con responsabilidad: Competencia para considerar las consecuencias sociales de los medios desde el punto de partida de la seguridad, la privacidad, etc.

Como consecuencia, un nuevo ámbito de desarrollo personal se abre ante los educadores y formadores en un contexto sociopolítico que apuesta por la mejora del capital humano europeo a través de la mejora de las competencias personales y profesionales de la ciudadanía europea. Se hace necesario crear los espacios necesarios para la reflexión crítica sobre la realidad y la génesis de las respuestas más adecuadas, atendiendo a los colectivos susceptibles de situaciones de desigualdad.

La transformación cultural (Mingorance, 2008) pasa necesariamente por un proceso de apropiación e internalización del conocimiento (De Pablos, Rebollo y Lebres, 1999; Colás, Rodríguez y Jiménez, 2005; Merriam, Caffarella y Baumgartner, 2007) del que los participantes han de ser parte activa.

Estos procesos de aprendizaje adulto en las organizaciones es esencial considerarlos como procesos dialógicos, ya que como señala De Pablos (2001) *"los lenguajes sociales y géneros discursivos son elaboraciones culturales"*. No debemos olvidar que aprender y comunicar forman parte de un mismo proceso cognitivo. Así *"el aprendizaje en equipo se concreta a través del diálogo, el intercambio transparente de experiencias, la capacidad de negociar de forma eficaz los modelos mentales de cada uno, y el trabajo en la modificación y mejora de los marcos conceptuales de todos los miembros"* (Ortega Carrillo y Aragón, 2004). Las posibilidades comunicativas de los recursos TIC aportan un valor añadido a dichos procesos de interacción amplificando su impacto (Crook, 1999, Cook-Shather, 2000; De Pablos, 2001). En consecuencia es necesario desarrollar o promover diálogos creativos en el seno de las organizaciones (Mas, 2006), como nos recuerda Pérez Serrano (1998) para propiciar un cambio en las formas de concebir la realidad y la cultura de los participantes. Al fin y al cabo, estamos hablando de aprendizaje, que no deja de ser un proceso sociocultural y de interacción social (Vygotsky, 1978; UNESCO, 2004; De Pablos, 2001).

En este sentido, la nueva cultura digital se caracteriza por una transformación de los procesos de comunicación y de gestión del conocimiento, donde la organización en red y el trabajo colectivo, el uso de las herramientas virtuales de comunicación, etc., se hacen imprescindibles. Es necesario crear espacios en los que se dé oportunidad a la transferencia del conocimiento (Estebarez, 2007).

3. Paneles Andalucía Activ@ en e-Igualdad: Una estrategia creativa para el análisis de la desigualdad desde sus protagonistas

3.1. Descripción de la estrategia

Los Paneles de Expertas *"Andalucía Activ@ en e-Igualdad"* se diseñaron y desarrollaron con el objetivo de construir conocimiento participativo en torno a una serie de temas clave relacionados con la posición y aportaciones de las mujeres a los retos de la Andalucía actual. Se encuentran entre las Medidas de acompañamiento del proyecto *Andalucía en e-Igualdad*, concretamente entre aquellas dirigidas a la *Sensibilización y Difusión de actividades*, que serían aquellas actividades encaminadas a dar a conocer los logros, acciones y resultados del proyecto y captar a potenciales beneficiarias (S.A.E., 2004, p.35).

Los contenidos nacen del análisis de la realidad andaluza y posibilita la adquisición de conocimientos que puedan beneficiar al público objeto de los paneles (PP, EC1/1: 6). Fueron

seis los paneles planificados, con las siguientes temáticas: “Género, empleo sostenible y nueva sociedad local”, “La Sociedad de la Información en femenino”, “Pequeñas empresas, grandes empresarias”, “Mujeres que rompen el techo de cristal”, “Familia, tiempo, vida cotidiana: carreras femeninas sin tanto correr” y “Ciudadanas del siglo XXI”.

Fue una actividad dinamizada por las Asociaciones de Empresarias de Sevilla y Cádiz y Fundación Directa, pero en la que participaron activamente otros miembros de la red e-Igualdad bien como ponentes o como simples participantes. En relación directa con el cumplimiento del principio de *colaboración interinstitucional*, la participación tanto en el diseño de los Paneles como en su ejecución de todas las entidades miembros de la AD no solo garantizó una perspectiva novedosa y multidisciplinar de los temas a tratar en los Paneles sino que hizo posible su desarrollo, facilitando contactos con posibles ponentes, posibles lugares de celebración, etc. Los conocimientos puestos en red nuevamente entran en juego (*Principio de Capacitación*).

Están organizados siguiendo un doble formato: una parte de trabajo virtual preparatoria de la posterior sesión de trabajo presencial. En la parte virtual o “Telepanel”, se celebró un chat temático previo a la sesión presencial, y en la que una o dos expertas dinamizaban el discurso. Estos chats solían tener una duración de una hora. Sirvieron para desatar la reflexión de forma previa, enriqueciendo sin duda la posterior sesión presencial, ya que en ellas se realizaron alusiones al debate virtual. En los diversos chats desarrollados en el contexto del portal www.e-igualdad.org la valoración que han hecho las participantes ha sido bastante positiva, tanto por las temáticas desarrolladas como por la dinámica de trabajo implementada.

Han ido jalonando el desarrollo del proyecto *Andalucía en e-Igualdad*, para lo cual se estableció una doble dinámica con una parte presencial y otra virtual. Además de por sus contenidos, el principio de promoción de la *Sociedad de la información* está profundamente integrado en la metodología de trabajo de los Paneles, por la fuerte presencia del componente virtual. La metodología desarrollada en los Paneles Andalucía Activ@ aparece representada en la figura 1.

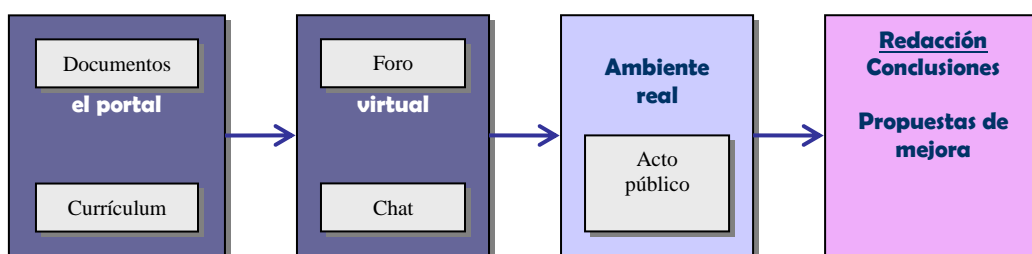


Figura 1. Secuencia metodológica de los Paneles Andalucía Activ@ en e-Igualdad.

El encuentro presencial tenía lugar con posterioridad, siguiendo el formato de jornada o charla-coloquio en el que participaron un total 20 ponentes repartidos entre los distintos paneles. En estos seminarios participaron diversas ponentes, grupos de expertos/as, personalidades significativas de la sociedad andaluza relacionadas con los temas que se abordan, o miembros de la propia Agrupación de Desarrollo, con el objeto de reflexionar de manera compartida y sistemática, tratando de identificar nuevos escenarios para la intervención política y social “en femenino”, con especial atención al desarrollo de estrategias que mejorasen el empleo y la realidad profesional de las mujeres. Una vez finalizado cada Panel la coordinación ofrecía una serie de conclusiones, tanto de la parte presencial como de la virtual, a través del portal web del proyecto.

Esta combinación de estrategias comunicacionales basadas en las TIC con otras más tradicionales como los seminarios presenciales, son expresiones del principio horizontal de

promoción de la *Sociedad de la Información*, y muestra de la aplicación de la *innovación*, por el uso de las TIC en el chat y la web, así como por el sistema de trabajo en red empleado, y la *capacidad de transferencia*, gracias al espacio web. Usar las TIC como medio de reflexión impulsa la ciber-ciudadanía, a partir de la transformación de los participantes en los debates virtuales. De este modo, en los Paneles Andalucía Activ@, se propició un debate informado, usando el nodo del portal como medio para la difusión de información relacionado con el tema sobre el que se trabajaba posteriormente en una situación presencial.

Los paneles tuvieron además un espacio específico en la web del proyecto (Figura 2), en la que además de las ponencias y conclusiones, los visitantes podían acceder a documentos e información relacionados con el tema del panel.



Figura 2. Página del Primer Panel Andalucía Activ@.

A cada uno de los 6 paneles presenciales implementados asistieron entre 35 a 40 personas, mientras que en las tertulias en red lo hicieron entre 12 y 15 participantes. En ambas el auditorio estuvo compuesto principalmente por mujeres con algún tipo de relación o interés con la temática a desarrollar en cada uno de ellos.

Con estos paneles se pretendió crear espacios donde, a través de la reflexión común y sistemática por parte de un grupo de expertas/os y personalidades significativas de la sociedad andaluza reunidas para la celebración de cada Panel, se construya conocimiento de modo participativo (*think tank*), facilitando la creación de opinión pública positiva respecto al tema de la igualdad. La organización de paneles de expertas y expertos en diferentes materias, ha ayudado tanto a visualizar opiniones y reflexiones individuales de personas conocedoras de las diferentes temáticas de interés general como a compartir y transferir experiencias y conocimiento, por lo que las puestas en común fueron muy enriquecedoras.

3.2. Metodología de análisis

La comunicación virtual que se ha desarrollado en el marco del proyecto Andalucía en e-Igualdad ha tenido su escenario en el portal www.e-igualdad.org. Su análisis es pertinente por cuanto que *“la innovación se sitúa en la comunicación, un proceso en el que las personas establecen contactos, intercambios y propuestas”* (Estebaranz, 2005, p.9) y es cuando puede ocurrir la transformación (Mezirow, 1995). En el caso que nos ocupa analizaremos los contenidos comunicativos desarrollados a lo largo de una de las sesiones virtuales de chat o Telepaneles, cuyas temáticas se relacionan directamente con el uso de una ciudadanía activa en el contexto de la Sociedad de la Información y el Conocimiento: *“Ciudadanas del siglo XXI”*.

Se recopilaban los mensajes vertidos en el chat *“Ciudadanas del siglo XXI”*, los cuales fueron analizados con el *Sistema de categorías para el análisis de la comunicación y el aprendizaje en red desde una perspectiva de género* (Ballesteros, 2011), empleando para su análisis el programa de análisis de datos cualitativos AQUAD. Realizamos diferentes pruebas tales con la compilación de códigos, la prueba de códigos anidados y la de códigos superpuestos, con el objeto de establecer las relaciones entre los contenidos comunicativos.

3.3. Resultados

Los participantes en el chat del Telepanel “*Ciudadanas del siglo XXI*” fueron mujeres en un 98% de los casos. Este dato nos confirma que son mujeres las que reflexionan sobre los problemas que les afectan directamente. Hablamos concretamente de 34 participantes en la totalidad de los Telepaneles.

La tabla 1, que incluimos a continuación, detalla un análisis descriptivo de las frecuencias y porcentajes, una vez clasificados los contenidos comunicativos del chat, siguiendo las dimensiones y subdimensiones del sistema de categorías antes citado (Ballesteros, 2011).

Tabla 1.

Aparición de los códigos por dimensión, subdimensión y foro (f y %).

Dimensión	Subdimensión	Foro Cód	Ciudadanía s.XXI	
			f	%
Socioemocional	Información personal	SIA	0	0
		SIU	0	0
		SIS	0	0
	Establ. relaciones	SRS	14	6'45
		SRR	6	2'76
		SRB	5	2'30
	Integración en la discusión	SAA	1	0'46
		SAP	2	0'92
Gestión comunicación	Contextualización	GXA	0	0
		GXN	0	0
		GXR	1	0'46
	Didáctica	GDM	20	9'21
		GDA	0	0
		GDS	0	0
		GDC	12	5'53
		GDG	2	0'92
		GDE	1	0'46
Uso de TIC para el trabajo en red	Uso de TIC	THE	0	0
		TEX	0	0
		TTI	2	0'92
		TVT	6	2'76
		TMT	3	1'38
		TIP	3	1'38
	Funciones de las TIC	TSU	0	0
		TSA	0	0
		TFC	3	1'38
		TFT	0	0
		TFF	0	0
Dinámica de construcción conocimiento	Temática	COT	12	5'53
	Exploración de ideas	CDP	20	9'21
		CDV	2	0'92
	Intercambios	CDO	0	0
		CDC	0	0
		CDM	2	0'92
		CDA	15	6'91
	Resultados	CDI	16	7'37
		CDE	12	5'53
		CDD	0	0

		Ciudadanía s.XXI		
Dimensión	Subdimensión	Foro Cód	f	%
		CDS	17	7'83
Aprendizajes en red	Personas	APD	1	0'46
	Entidades	AED	0	0
	La red social	ARV	2	0'92
		ACC	1	0'46
		ARR	1	0'46
		ARD	1	0'46
		ARI	0	0
		ART	2	0'92
	Valor de la Igualdad en la red	AVP	20	9'21
		AVM	1	0'46
		AVA	8	3'68
		AVV	2	0'92
	Identificación innovación	AIW	0	0
		AIF	1	0'46
			40	100

Las figuras 3 y 4 muestran la distribución del uso de los códigos agrupados por dimensión, primero en la totalidad de los chats de los telepaneles y en el segundo caso en el chat del Telepanel “Ciudadanas Siglo XXI”.

■ Socioemocional ■ Gest.Com ■ TIC ■ Din. CC. ■ Ap. Red ■ Socioemocional ■ Gest.Com ■ TIC ■ Din. CC. ■ Ap. Red

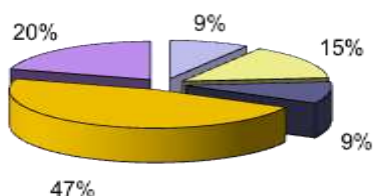


Figura 3. Distribución de los códigos por dimensión en los Telepaneles.

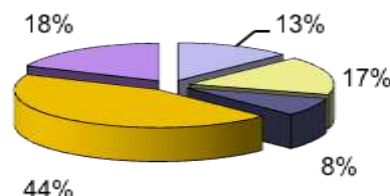


Figura 4. Distribución de los códigos por dimensión en “Ciudadanas del siglo XXI”

Podemos observar como la distribución porcentual de las distintas dimensiones es muy similar, en ambos casos. Es la Dimensión *Dinámica de la Construcción del Conocimiento* la que aparece con mayor fuerza en el discurso de los chats en general (47%) y en “Ciudadanas del siglo XXI”, objeto de nuestro análisis, en particular (44%). En este último, el 46% del contenido se refiere a resultados recogidos a partir del debate (Figura 5) en el que el intercambio de conocimiento supone el 18% de los mismos.

■ Temas ■ Explor Ideas ■ Intercamb ■ Result

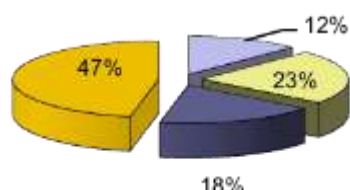


Figura 5. Distribución de los códigos en la dimensión Dinámica de la Construcción del Conocimiento

■ Pers. ■ Entid. ■ Red Soc. ■ Val Iguald. ■ Ident Innov

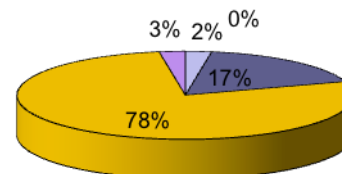


Figura 6. Distribución de los códigos en la dimensión Aprendizaje en red

La siguiente dimensión que domina el debate recoge los *Aprendizajes en red* (Fig.3 = 20%, Fig.4 = 18%). Tal y como se aprecia en la figura 6, existe una cierta unanimidad en valorar la importancia de la Igualdad de oportunidades (77%) para el desarrollo de la idea de ciudadanía para el siglo XXI, poniendo también especial énfasis en la valoración de las redes sociales (17%).

3.3.1 Contenidos comunicativos en el Panel “Ciberciudadanía siglo XXI”.

Este tipo de charlas virtuales, previas al panel presencial, sirvieron para crear, tanto opinión cualificada y razonada entre las mujeres participantes, como para levantar la expectación de cara a la realización del panel presencial. A continuación, analizamos en profundidad algunos aspectos importantes considerados en el discurso: los temas de la Igualdad, visibilización de los problemas que afectan a las mujeres e identificación de las soluciones más adecuadas para la promoción del cambio cultural en el desarrollo de un nuevo concepto de ciudadanía.

3.3.1.1. Los temas de la igualdad

Los temas trabajados centraron los contenidos de los debates virtuales y presenciales, tratando cuestiones que fueron desde el papel de las mujeres en la pequeña empresa y su función en el tejido económico actual, el desarrollo de la ciber-ciudadanía y de la Sociedad de la Información en femenino, el análisis de problemáticas que afectan directamente a las mujeres como son el desarrollo de carrera y la ruptura del techo de cristal o la conciliación entre tiempo laboral y familia. Todos estos temas inciden directamente en los objetivos del cuarto bloque temático de los proyectos EQUAL, esto es, Igualdad de oportunidades para mujeres y hombres - Reducción de desequilibrios y de la segregación en el trabajo.

Tuvieron como eje central la discusión sobre el tratamiento de la cuestión de género aplicado a diferentes ámbitos sociales. De este modo, los *temas* sobre los que se debatió fueron los siguientes:

- a) *Concepto ciudadanía* (MFD5, 51⁵).
- b) *La participación de las mujeres* (MFD5, 74-75).
 - “...Yo centraría el debate en el asunto de la participación, en las nuevas formas posibles de participación, que me parece esencial...” (MFD5, 97-101)
 - Obstáculos a la participación femenina. Sus problemas. (MFD1, 105; MFD5, 224-225).
 - El problema de liderazgo (MFD1, 381)
 - Experiencias de participación (MFD5, 246-248)
 - Utilidad de Internet “... ¿Se percibe la flexibilidad para participar?...” (MFD1, 269-270)
 - Posibles alternativas de participación en femenino (MES2, 336).
- c) *Estrategias de acción*.
 - Nuevos perfiles, para nuevos canales de participación
 - “...crear agentes de participación...” (MFD5, 392-393)
 - Prioridad: Determinar los objetivos de la participación (MFD1, 438-439)

3.3.1.2 Problemas e igualdad

Son frecuentes los contenidos comunicativos referidos a *la identificación, por parte de las participantes, de los problemas que afectan a las mujeres*. Muchos de estos problemas ponen de manifiesto los aún existentes *conflictos de rol*, o los *conflictos inter-roles*, como ocurría en la investigación del observatorio, en *Andaluzas que abren caminos* (Estebaran, 2004, p.7).

- a) Escasa presencia de la mujer: Representatividad femenina.

⁵ Código asignado al sujeto y la línea donde se ubica el código.

“...obviamente las mujeres tenemos poco espacio para ejercer la ciudadanía...” (MFD1, 79- 81)

“...baja representación de las mujeres en órganos de decisión...” (MFD5, 83- 86)

b) Participación y tiempo:

“...Primer obstáculo, la participación requiere tiempo, yo la llamo la tercera agenda a la que las mujeres, desde luego no llegamos...” (MFD1, 107-111)

“...las mujeres ante la escasez del tiempo (tiempo laboral/tiempo familia/tiempo pareja/.... termina por sacrificar su tiempo personal, en donde podría estar el tiempo de la participación...” (MFD5, 114- 120)

“...la tercera agenda...” (MES3, 237)

c) Participación e implicación.

“...si participar es un problema 'hacer que se participe' requiere un montón de energías...” (MUS9, 386-389)

“...nos empoderamos, nos legitimamos...y para participar en igualdad y con protagonismo real no podemos hacerlo con voces prestadas. Creo que, para comenzar, esa tarea de auto-reconocimiento colectivo es clave para definir una agenda propia...” (MFD1, 447-454)

d) Estilos de participación que condicionan la participación femenina.

“...que el estilo de participación con prestigio es el que se adopta al tiempo masculino: presencia en todas partes (mas cuantitativa que cualitativa), creo que las mujeres tendríamos que “vender” un estilo de participación cualitativa...” (MFD5, 124-131)

“...El estilo de participación al igual que el de liderazgo (del que hablábamos el otro día) está masculinizado...” (MES2, 133-136)

“...Hay un problema de contenido. Ahora, por ejemplo, se ha situado en el centro de la agenda el tema de la violencia doméstica y nosotras estamos mucho más presentes porque el tema nos convoca...” (MFD1, 148-155)

“...Veo un quinto obstáculo, éste interior. No participamos porque... ¿quizás no hemos descubierto nuestra voz o pensamos que lo que tenemos que decir es poco importante?...” (MFD1, 197-202)

d) La desigualdad existe y se pone de manifiesto fácilmente... aunque algo está cambiando.

“...Actualmente estamos, el problema es cómo estarnos, porque muchas informaciones sobre mujeres están todavía impregnadas de sexismo. Pero es verdad que no se puede compara con nuestra presencia, por ejemplo, de hace 5 años...” (MFD5, 215-222)

e) Valoración de la participación femenina.

“...hay mujeres que están intentando, a estas alturas, abrirse camino en el mundo laboral, otras que luchan por no morir en manos de su marido/pareja quizá el tema de la participación se ve un poco lejano...” (MES2, 229-236)

“...Pienso que las mujeres no somos conscientes de las ventajas de la participación para nuestros intereses, los hombres, en cambio, lo tienen clarísimo y lo priorizan incluso frente al trabajo...” (MFD1, 257-263)

f) *“...la barrera tecnológica es una realidad y cuesta...”* (MES3, 273- 274)

3.3.1.3 Aportando soluciones.

Se parte de la consideración de que el problema de la desigualdad de género es un problema complejo que afecta a las mujeres como ciudadanas en la sociedad, en el empleo como trabajadoras o empresarias, pero sobre todo como persona. De este modo *“las soluciones tienen que ser múltiples. Como en todo. Cuestión de opciones objetivas y de capacidad de decisión y de organización”* (MUS1, 753-757). Un problema que requiera de soluciones profundas que permitan los cambios en la cultura reinante. A continuación se muestran diversas soluciones extraídas del discurso crítico:

a) Fomentar el asociacionismo femenino y la participación.

“...sí participamos, si somos una masa crítica de referencia obtendremos beneficios en aspectos como el trabajo, las leyes, etc...” (MFD5, 242-245)

b) Nuevas estrategias de acción...

- *“...habría que enseñar a participar aunque os pueda parecer raro...”* (MES2, 396-399)

- Crear espacios de participación en la red:

“...creando sitios referenciales en la Red para empresarias, deportistas, académicas, etc.... que no sean simples páginas web sino lugares de encuentro y participación...” (MFD5, 361-366)

“...hay que crear nuestros propios medios de visibilidad en la red; y tener una estrategia de captación y de marketing digital para que se vea lo que hacemos...” (MFD1, 497-502)

- Crear espacios de formación para la gestión de las redes:

“...deberíamos generar espacios de formación, por ejemplo, para la gestión de redes de género, para el uso eficaz de las NTIC...” (MFD1, 504-507)

- *“...Visibilizar nuestras reivindicaciones, buenas prácticas, modelos...”* (MFD1, 492-494)

- Definir la estrategia de acción

“...una tarea importante de definición de objetivos, intereses y caminos...” (BEN16, 457-459)

- Reconocer el valor y las competencias de las mujeres:

“...para comenzar, esa tarea de auto-reconocimiento colectivo es clave para definir una agenda propia...” (MFD5, 451-454)

c) ...Nuevos perfiles

“crear agentes de participación...” (MFD5, 392-393)

“...mujeres con aptitudes empáticas que dinamizaran expresamente (y estuvieran pagadas para ello) los entornos de mujeres...” (MFD5, 242-245)

d) Originan nuevas necesidades y propuestas.

“...haríamos una formación de agentes de participación...” (MFD5, 414-416)

4. Conclusiones

La apertura de las organizaciones y las nuevas formas de relación (Sánchez y Castrillo, 2005; Díaz, 2006) permiten considerar distintos niveles de desarrollo del capital humano y social. Como señala Longworth (2005), es el ámbito local el que permite una mayor significatividad de los resultados de los proyectos sobre todo de aquellos de índole social. *Andalucía en e-Igualdad* ha constituido una auténtica comunidad de aprendizaje orientada a la práctica, es decir, organizado en torno a la solución de problemas (Louis y Leithwood, 1998), en este caso la desigualdad de género. Este ha sido el caso de Andalucía en e-Igualdad, un proyecto de transformación social y cultural, en los que es necesario pensar localmente, porque es ahí donde encontramos lo común y lo significativo, donde los grupos humanos encontramos un mayor número de elementos a compartir (Estebaranz y Mingorance, 2009).

Los Paneles Andalucía @ctiva han sido un instrumento innovador para el desarrollo del pensamiento crítico entre los participantes en las charlas virtuales, que de forma horizontal han descrito los problemas y han propuesto, de manera creativa, soluciones a los mismos. Compartiendo sus inquietudes y pareceres. Creando una masa crítica de opinión, base social facilitadora del cambio cultural.

No olvidemos que estos nuevos espacios de conocimiento son a un tiempo oportunidad pero también suponen un peligro de perpetuación de la desigualdad esta vez en la red. La Sociedad Red, de la que habla Castells (2001, 2002, 2006) y su lenguaje interactivo no están exentos del riesgo de ser colonizados -y de hecho ya lo han sido- por contenidos culturales nada favorables al desarrollo de la equidad entre hombres y mujeres. En consecuencia es necesario promover las transformaciones culturales necesarias para que esto no ocurra.

Tal y como recoge la figura 7, el objetivo estaría en poder desarrollar un nuevo concepto de ciudadanía en la red, ya que el desarrollo de estos espacios puede suponer una oportunidad de oro para romper con las desigualdades presentes en la sociedad real, pero también en el espacio virtual. Ocurre que la presencia y el ejercicio de la ciber-ciudadanía demanda de nuevas competencias tecnológicas (Sevillano, 2007; Vans, 2003; De Pablos, 2004, 2009, 2010) que han de ser aprendidas para un óptimo desarrollo de todo su potencial.

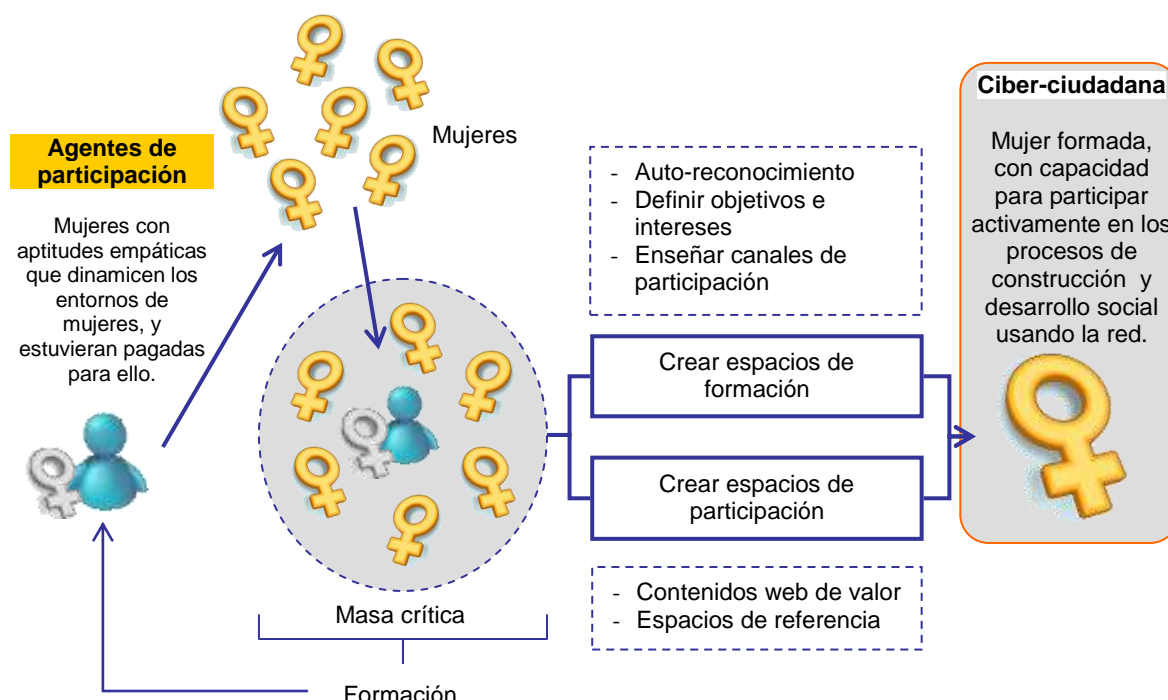


Figura 7. Estrategia de acción definida en la sesión de chat del Panel *Ciber-ciudadanía siglo XXI*, para fomentar la participación de las mujeres en el medio virtual.

Para estimular la aparición de ciber-ciudadanas es necesario crear masa crítica social, que considere la importancia de desarrollarse en los espacios virtuales (Sevillano, 2008), pero al mismo tiempo sería necesario que existieran nuevas figuras profesionales que dinamicen dichos colectivos. Como las participantes en el Telepanel las denominan, son necesarias mujeres que actúen como “agentes de participación”, mujeres con aptitudes empáticas, además de con conocimiento técnico, que dinamicen grupos de mujeres hacia un mejor aprovechamiento de las oportunidades de la red de redes, y además éstas han de ser reconocidas profesionalmente. Mujeres que construyan con los distintos colectivos espacios donde formarse sobre cuáles son y cómo manejar los distintos canales de participación. Espacios formativos en los que se oriente a las mujeres a partir del auto-reconocimiento de sus competencias y de sus potencialidades para definir su carrera profesional y vital, en los que puedan definir objetivos e intereses y saber actuar en consecuencia.

Estas agentes de participación también serían las encargadas del desarrollo, diseño y gestión de los contenidos culturales web más valiosos que sirvan de referencia a los intereses de las mujeres.

Si consideramos como objetivo el desarrollo de una sociedad más justa es necesario crear contextos educativos abiertos a la participación de todos en igualdad de condiciones. Coincidimos con Pérez Serrano (2001) que es una condición para ello la *creación de “sociedades educadoras capaces de estimular ese «potencial dormido»*. Pero no sólo de una parte de la ciudadanía, como está ocurriendo, sino del potencial de todas las personas que conforman la sociedad en su conjunto, hombres y mujeres.

Al mismo tiempo esta forma de trabajo distribuido ayudó a crear comunidad a través de la comunicación establecida online. Ha sido también una actividad que incide especialmente en el principio de Igualdad de Oportunidades por cuatro razones:

- Primero, por las temáticas elegidas en cada Panel.

- Segundo, porque en ellos se ha desarrollado un debate y un conocimiento que puede definir estrategias de acción futuras con el objeto de reducir y eliminar los obstáculos sociales a los que se enfrentan las mujeres andaluzas.
- Tercero, porque se ha garantizado la participación de los colectivos afectados por las problemáticas abordadas en cada panel.
- Cuarto, porque en su dinamización, coordinación y desarrollo han participado entidades y asociaciones de mujeres, como son las Asociaciones de Empresarias de Sevilla o Liderared.

La Iniciativa Comunitaria EQUAL se constituye de este modo en un auténtico laboratorio de experiencias. Teniendo como punto de partida una serie de principios y valores adecuados al nuevo modelo social y político que se quiere poner en marcha, se han generado nuevas formas de organizarse y trabajar en red -que han aprovechado los recursos tecnológicos existentes para el desarrollo de las actividades. La información generada, como señalan Setién y Díez (2005b), ofrece una visión global y comprensiva de los distintos efectos del proyecto y genera un mayor conocimiento sobre el impacto producido sobre las personas beneficiarias. De este modo, El *Proyecto Andalucía en e-Igualdad* ha propiciado nuevas experiencias formativas innovadoras y buenas prácticas, que no sólo han tenido su impacto en el público objetivo al que iban destinadas las intervenciones planificadas, al mismo tiempo, ha generado una serie de sinergias muy positivas en el aprendizaje de las personas implicadas en su gestión y puesta en práctica.

5. Referencias bibliográficas

- Attwell, G. (2010). Personal learning environments. Ponencia presentada en el I Encontro TIC e Educação ticEDUCA 2010. Lisboa, 19 a 20 de Noviembre de 2010.
- Ballesteros, M.A. (2011). *Redes de aprendizaje para la construcción cultural de Europa: Análisis del Proyecto Andalucía en e-Igualdad*. (Tesis doctoral). Universidad de Sevilla, Sevilla.
- Barro, S. (2005). Las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones en la Educación Superior. Ponencia presentada al IV Congreso de Aplicación de las Nuevas Tecnologías en la Docencia Presencial y e-learning, celebrado en la Universidad Cardenal Herrera-CEU, Valencia. Documento electrónico disponible en: <http://www.uch.c.eu.es/principal/ntic5/web/conferencias/confe4/barro.pdf> [Consultado el 13/07/06]
- Beck-Gernsheim, E., Butler, J. y Puigvert, L. (2001). *Mujeres y transformaciones sociales*. Barcelona: El Roure Editorial, S.A.
- Cárdenas, A. (2002). Proyecto EQUAL-CRESOL: un ejemplo de actividades con inmigrantes. En *Cuadernos de geografía*, nº 72, pp. 337-348.
- Castells, M. (2001). Internet y la Sociedad red. En *Revista La Factoría*, nº 14-15. Documento electrónico disponible en la dirección: <http://www.revistalafactoria.eu/articulo.php?id=185> [Consultado el 29/07/03]
- Castells, M. (2002). Internet y la Sociedad red. Lección inaugural del programa de doctorado sobre la Soc. Información y el Conocimiento (UOC).. Disponible en la dirección electrónica: <http://www.uoc.es/web/cat/articles/castells/castellsmain1.html> [Consultado el 15/06/02].
- Castells, M. (2006). *La sociedad red, una visión global*. Madrid: Alianza.
- Colás, P; Rodríguez, M. y Jiménez, R. (2005). Evaluación de e-learning. Indicadores de calidad desde el enfoque sociocultural. En *Teoría de la Educación: Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, Vol. 6, nº. 2, Disponible en la dirección electrónica: http://campus.usal.es/~teoriaeducacion/rev_numero_06_2/n6_02_art_colas_rodriguez_jimenez.htm. [Consultado el 24/04/06].
- Coleman, R. y LaPlace, L. (2002). *E-learning implementation*. [Consultado el 11/03/05] <www.rgsinc.com/publications/pdf/white_papers/elearning.pdf>
- Colom, F. (2001). El multiculturalismo o los lenguajes políticos de la identidad. En Iranzo, J.M. y Blanco, J.R. (Eds.). *Sobre las identidades*. Pamplona: Dirección de Publicaciones de la Universidad Pública de Navarra.

- Cortés, F. (2003). *Una aproximación a los planes comunitarios: una forma de organizar la comunidad para promover procesos de desarrollo social en el ámbito local*. En *Revista de Trabajo Social*, nº 172, p. 6.
- Cook-Shater (2000). Typology and Texture: An analysis of How Pre and In-service teachers learn together through weaving dialogue, conversations, narrative and talk. En Clark, C.M. (Ed.). *Learning by talking: Conversations and Storytelling in Teacher Education and Professional Development*.
- De Pablos Pons, J. (2010). Universidad y sociedad del conocimiento. Las competencias informacionales y digitales. En *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)*, (7), 2. UOC. [Consultado el 18/10/12] <<http://rusc.uoc.edu/ojs/index.php/rusc/article/view/v7n2-de-pablos/v7n2-de-pablos>>
- De Pablos Pons, J. (2009). *Tecnología educativa. La formación del profesorado en la era de Internet*. Málaga: Aljibe.
- De Pablos Pons, J. (2004). El crédito europeo en la docencia de la tecnología educativa. En *RELATEC: Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, Vol. 3, Nº. 1.
- De Pablos Pons, J. (2001). Los estudios culturales y la comunicación. En Area, M. (Coord.). *Educación en la Sociedad de la Información*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- De Pablos, J.; Rebollo, M.A. y Lebres, L. (1999). Para un estudio de las aportaciones de Mijaíl Bajtín a la Teoría Sociocultural. Una aproximación Educativa. En *Revista de Educación*, nº 320, pp. 223-253.
- Díaz, C. (2006). Subjetividad e intersubjetividad: una lectura desde la Psicología Cultural. En *Castalia. Revista de la Escuela de Psicología de la UAH*, nº 10, pp. 45-58.
- Egido, M. (1995). Entrevista a Julio Linares. En *Fundesco*, nº 166-167, pp. 7.
- Estebarez, A. (2004). *Andaluzas de hoy. Mujeres que abren caminos en la Empresa. Andaluzas ayer, hoy y mañana. Abriendo Caminos*. Diputación de Córdoba: Córdoba.
- Estebarez, A. (2005). Potenciar las competencias de las mujeres para la Sociedad de la Información. En Tejada, J.; Navío, A. y Fernández, E. (Coords.). *VI Congreso de Formación para el trabajo*. Actas. Madrid, Tornapunta Ediciones.
- Estebarez, A. (2007). *Avanzando hacia la igualdad: Argumentos para el cambio*. Sevilla: Edición Digital @tres
- Estebarez, A. (2009). Liderazgo Mixto para la Igualdad de Oportunidades en el Empleo: un Aprendizaje Necesario. Estrategias de Innovación para la Formación en el Trabajo. Ponencia presentada en el *V Congreso Internacional de Formación para el Trabajo. Estrategias de Innovación en la Formación para el Trabajo*. Vol. 5, nº 5, pp. 121-142. Granada: Tornapunta Ediciones.
- Estebarez, A. y Mingorance, P. (2009). Construyendo la comunidad que aprende: La vinculación efectiva entre la escuela y la comunidad. *Revista Fuentes*, nº 9, pp. 179-199
- García, A. y Trujillo, J. (2008). Igual Atenea en Málaga: a poquito a poco. En *Documentos de Trabajo Social: Revista de Trabajo y Acción Social*, Nº. 43-44, pp. 39-59.
- Gisbert, M. (2000). El Siglo XXI, hacia la sociedad del conocimiento. En Cabero, J.; Salinas, J. y Martínez, F. (Coord.). *Medios audiovisuales y nuevas tecnologías para la formación en el siglo XXI*. Murcia: DM, pp. 277-288.
- Gros, B. y Contreras, D. (2006). La alfabetización digital y el desarrollo de competencias ciudadanas. En *Revista Iberoamericana de Educación*, nº42, Septiembre-Diciembre, pp. 103-125.
- Jouen, M. (2008). Les expérimentations sociales en Europe: Vers une palette plus complète et efficace de l'action communautaire en faveur de l'innovation sociale. Documento electrónico disponible en la dirección: http://www.notre-europe.eu/uploads/tx_publication/Etud66-MJouen-Experimentations-sociales-fr.pdf [Consultado el 10/02/09]
- Longworth, N. (2005). *El aprendizaje a lo largo de la vida en la práctica. Transformar la educación en el siglo XXI*. Barcelona: Paidós.
- Louis, K.S. y Leithwood, K. (1998). From organizational learning to professional learning communities. En Leithwood, K. y Louis, K.S. (Eds.). *Organizational learning in Schools*. Londres: Taylor and Francis.

- Manzanares, M.A. (2006). La formación para el trabajo y la mujer en contextos rurales: el proyecto IMUMEL. En *Educator*, nº 38, pp. 171-192.
- Mas, O. et al. (2006). Las comunidades virtuales de aprendizaje. Nuevas fórmulas, viejos retos en los procesos educativos. En Méndez-Vilas, A.; Solano, J.A.; Mesa, J. (Eds.). *Current Developments in Technology-Assisted Education*. Badajoz: FORMATEX.
- Merriam, S.B.; Caffarella, R.S. y Baumgartner, L.M. (2007). *Learning in adulthood. A comprehensive guide*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Mezirow, J. (1995). Transformation Theory of Adult Learning. En Welton, M. (ed.). *In Defense of the Lifeworld*, New York: SUNY Press, pp. 39-70.
- Mingorance, P. (coord.) (2008). *El cambio cultural hacia la Igualdad de Género en la empresa y en la Universidad*. Sevilla: Edición Digital@tres S.L.L.
- Ortega Carrillo, J.A. y Aragón, Y. (2004). Redes docentes y construcción de conocimiento profesional: Perspectivas organizativas emergentes. En Lorenzo, M.; Ortega Carrillo, J.A., Sola, T. y Chacón, A. (2004). *La organización y dirección de redes educativas*. Grupo Editorial Universitario: Granada, pp. 137-193.
- Pérez, M. (2008). ENTREVISTA: Manuel Castells PROFESOR DE SOCIOLOGÍA: "El poder tiene miedo de Internet". En EIPaís.com, de 06 de enero de 2008. Disponible en la dirección: http://www.elpais.com/articulo/reportajes/poder/tiene/miedo/Internet/elpepusocdmg/20080106elpdmgrep_5/Tes [Consultado el 08/08/08].
- Pérez Serrano, G. (1998). Civismo mundial y creatividad. En Marín, R.; López-Barajas, E. y Martín, M.T. (Coords.). *Creatividad polivalente*. Madrid: UNED.
- Pérez Serrano, G. (2001). Aprender a lo largo de la vida. Desafío de la sociedad actual. En *Ágora Digital*, nº1. Disponible en la dirección electrónica: http://www.uhu.es/agora/version01/digital/numeros/numeros_ppal.htm [Consultado el 20/09/02].
- Ruiz, E.; Lozano, M.A. y Armiño, E. (2005). La iniciativa comunitaria EQUAL: definición, fundamentos y organización. En *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, nº. 39, pp. 307-334.
- Sánchez, A.A. (2001). *Internet y la Sociedad Europea de la Información: implicaciones para los ciudadanos*. Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- Sánchez, P. y Castrillo, R. (2006). La tercera edición del manual de Oslo: cambios e implicaciones. Una perspectiva de capital intelectual. En *Revista Madri+d*, nº35.
- Servicio Andaluz de Empleo (2004a). La Sociedad del Conocimiento ya piensa, aprende y actúa en femenino. En *Boletín EQUAL*, nº4, diciembre, pp. 8-9.
- Setién, M.L. y Díez, M.A. (2005a). La evaluación del proyecto ITUN-EQUAL: efectos y procesos de cambio. En *Revista vasca de Sociología y Ciencia Política*, nº 41, pp. 33-56.
- Setién, M.L. y Díez, M.A. (2005b). Bases metodológicas para la evaluación de proyectos de inserción social y laboral. En *Ekonomiaz: Revista vasca de economía*, nº. 60, 2, pp. 110-137.
- Sevillano, M.L. (2007). Nuevas tecnologías, nuevos medios y didáctica buscan convergencias formativas. En *Bordón*, Vol.52, nº 2-3, pp. 451-473.
- Sevillano, M.L. (2008). Tecnologías y medios de comunicación en la investigación desde la perspectiva de género. En Jiménez C. y Pérez Serrano (Coords.). *Educación y género el conocimiento invisible*. Madrid: UNED.
- Sevillano, M.L. (2009). Posibilidades formativas mediante nuevos escenarios virtuales. En *Educatio Siglo XXI*, Vol. 27, nº2, pp.71-94.
- Shannon, D. (2005). The Education Equality Initiative and the Citizen Learner. En *Adult Learner: The Irish Journal of Adult and Community Education*, pp. 69-77.
- Silveira, S. (2002). La política formativa con dimensión de género: avances y desafíos para el nuevo siglo. Consultora de Cinterfor/OIT, Coordinadora Técnica del Programa Regional Formujer Cinterfor/OIT-BID. Documento electrónico disponible en: <http://www.cinterfor.org.uy/mujer/temas>. [Consultado el 16/05/10]
- Tode, E. (2004). Europa y sus temores. En *Letra Internacional*, nº 82, p. 33-37.
- UNESCO (2004). *Las tecnologías de la formación y la comunicación en la formación docente*. Montevideo: Ediciones Trilce.
- Vans, T. (2003). New literacies and e-learning competences. Documento electrónico disponible en <http://www.elearningeuropa.info/docPrint.php?id=595&lng=1> [Consultado el 21/05/03].

- VVAA (2000). *Proyecto CLEVER: Continuous Learning for EVERY woman. Guide I*. Graz-Austria: Nowa.
- Vygotsky, L.S. (1978). *Mind in society: the development of higher psychological processes*. Cambridge: Harvard University Press.